

LIRE LE CAPITAL<sup>1</sup>.—Tome I: Althusser L., Ranciere, J., Macherey, P., 256 págs. Tome II: Althusser, L., Balibar, E., Establet, R., 401 págs. Ed. Maspero. Collection "Theorie". París, 1965.

Los trabajos que contiene este libro fueron fruto de un seminario sobre El Capital que tuvo lugar en la École Normale en 1965. Dichos trabajos se mueven dentro del "programa" formulado por Althusser en el Prefacio: De El Capital a la Filosofía de Marx. Ese "programa" parte de una lectura "culpable" (filosófica) de El Capital y se propone plantearle las siguientes cuestiones:

- La relación con su objeto (y, por tanto, la especificidad del objeto y de la relación con él), "c'est a dire ..., la question du discours scientifique" (tomo I, págs. 12-13).
- Y por consiguiente la cuestión de su diferencia específica tanto de su objeto, como de su discurso, especialmente con respecto a la economía clásica y a las obras (hegelianas) de juventud de Marx.

Aquí se incide metodológicamente en el problema mismo de la lectura. Del tipo de lectura dependerán los resultados a que se llegue. ¿Pero cuál es el criterio de lectura que hay que aplicar a El Capital? Althusser pretende encontrarlo en el mismo Capital. En él, Marx realizaría dos tipos de lectura: en una primera, Marx leería a sus predecesores a través de su propio discurso; en una segunda, Marx compararía la economía clásica "avec elle-même, son non voir avec son voir" (tomo I, pág. 22). Esta última es la que Althusser propugna como criterio.<sup>2</sup>

A partir de aquí, se comprende que en el análisis del "Objeto del Capital", Althusser se encuentre con la aparente paradoja de que fijar el objeto del Capital supone establecer su diferencia específica con respecto a sus predecesores, y asimismo los principios de la filosofía marxista (que se encuentra en el mismo Capital). En esta línea, Althusser concluirá que mientras la economía clásica se mueve en una problemática empirista, Marx "produce" el concepto de su objeto en El Capital: el concepto de modo de producción capitalista.

Balibar en su artículo "Acerca de los conceptos fundamentales

<sup>1</sup> En español apareció una edición reducida de este texto publicada por Siglo XXI, y traducida por Marta Harnecker, en 1969. El texto español tiene no obstante una entrevista de Althusser para L'Unité que aparece con el nombre de "La Filosofía: Arma de la revolución", y la carta a Dal Sasso acerca de Gramsci. Además el artículo de Balibar contiene páginas inéditas en el original francés.

<sup>2</sup> Por este método, Althusser, pretende deshacer el mito hegeliano de la lectura como simple visión, en función de una concepción del conocimiento como producción teórica tal como la formuló en su artículo "Sobre la dialéctica materialista" recogido en "Pour Marx".

del materialismo histórico”, intentará determinar más exactamente dicho concepto de modo de producción a la vez que analizará algunos de los problemas que suscita: la periodización y la articulación de las diferentes prácticas en la estructura social.

Rancière en “Le concept de critique et la critique de l'économie politique des “Manuscrits” de 1844 au Capital”, abundará en la debatida tesis de la ruptura epistemológica del Marx maduro con respecto al joven Marx, basándose en la teoría de la producción científica que elaborara Althusser en su “Pour Marx”. Para Rancière, mientras en los “Manuscritos” Marx realiza una “amphibologie” (procedimiento que permite a la ley económica convertirse en ley antropológica. Tomo I, pág. 107), y por lo tanto no hay producción de la Generalidad III, sino solo de la Generalidad I (conceptos económicos de la economía política clásica) mediante la aplicación de la Generalidad II (conceptos de teoría antropológica hegeliana), en El Capital, sí hay una verdadera práctica teórica, pues la Generalidad I es transformada en una Generalidad III (conceptos científicos).

Macherey analiza en “A propos du processus d'exposition du Capital” el punto de partida, porque éste pondrá en evidencia no “la suite du discours mais tout autre chose: ce qui le précède, ses conditions” (tomo I, pág. 215). El análisis de este punto de partida se realiza al hilo de la exposición del primer capítulo del Capital, en tres estadios: análisis de la riqueza, de la mercancía y del valor.

El que la estructura del Capital haya sido interpretada la mayoría de las veces o bien como un orden hegeliano o bien según las preocupaciones de las diversas “ciencias sociales” al uso, es lo que ha llevado a Establet en “Présentation du plan du Capital” a “mettre au jour les articulations du Capital et d'en déterminer les principes” (tomo II, pág. 399). Este análisis se encuentra con el hecho realmente desconcertante de que una de las mayores dificultades proviene precisamente de lo que Marx ha dicho de su propio método, y culmina con una cuestión abierta e inquietante: ¿Por qué Marx llama a su método dialéctico cuando ninguna de las connotaciones que hacen de este concepto, en Hegel, un concepto preciso, puede explicar verdaderamente el orden de exposición marxista? (Tomo II, pág. 401).

Dejando de lado otros aspectos, es de destacar que este grupo representa hoy, tal vez, el intento más serio por clarificar y delimitar el pensamiento marxista. Pensamiento que, por otra parte, impregna de una u otra manera todo el horizonte cultural de nuestro siglo.

Desde la publicación de “Lire le Capital” los ataques a Althusser han surgido de los más diversos ángulos; pero nadie puede negarles a Althusser y los suyos el mérito de haber estimulado el estudio directo de El Capital, imprimiendo de este modo una dinámica a la filosofía marxista desconocida desde hacía tiempo. Sólo podría imputársele su mutismo ante algunas de las críticas realmente importantes que le han sido formuladas.